

Reseñas de libros

Mateu Rodrigo Lizondo
(a cura de)

Col·lecció documental de la Cancelleria de la Corona d'Aragó. Textos en llengua catalana (1291-1420). Edició, estudi i índexs.

Preàmbuls de Carlos López Rodríguez i Antoni Ferrando Francés. Selecció de textos de Jaume Riera i Sans

València: Universitat de València, 2013 [= *Fonts històriques valencianes*, 56 A i B]

ISBN (obra completa): 978-84-370-9099-3; 1.127 págs.

El libro, en dos volúmenes, ofrece la colección más extensa de documentos medievales en catalán editada hasta la fecha. Su objetivo, explicado por los profesores Antoni Ferrando y Mateu Rodrigo en el preámbulo y en el estudio que preceden a los textos, es singular: la publicación de una larga serie cronológica de documentos en catalán, emanados de la Cancillería real de Aragón. Con ello se quiere contribuir a corroborar una intuición del profesor Martín de Riquer formulada, hace ya años, en términos de tesis: el lenguaje empleado por los escribanos reales toma unas características propias que influirían en las escribanías de instituciones públicas de los territorios de lengua catalana.

A primera vista, la (hipó)tesis parece plausible. El lenguaje de los documentos redactados por los escribanos reales era

rico, preciso y bien construido. Era digno de ser imitado y emulado por parte de sus destinatarios. En el ámbito gubernativo, la autoridad real imponía el contenido de sus documentos. No se puede descartar que, en el terreno lingüístico, los documentos hubieran impuesto igualmente sus formas.

Para poder elevar la hipótesis a tesis, era imprescindible disponer de un ejemplario extenso y fiable de los diversos tipos documentales, en catalán, expedidos por la Cancillería real. Los primeros cálculos del proyecto preveían compilar hasta dos mil documentos datados entre los años 1291 y 1516. La primera etapa comprendería hasta el año 1420, aproximadamente, en la mitad del período. Se seleccionaron noventa documentos por década, que no han sido todos aprovechados y se han transcrito exactamente 1.003, que hacen una media de 7,71 documentos por año.

Los dos volúmenes ofrecen impresos los 1.003 primeros documentos del futuro *corpus*, lo que constituye un primer paso. No obstante, la tesis de una influencia de la escribanía real en las instituciones subordinadas continúa careciendo de demostración, y además, el material acumulado no resulta suficiente. El libro constituye un extenso arsenal, en bruto, de formas de decir y soluciones lingüísticas empleadas por los escribanos de la Cancillería real a lo largo de ciento treinta años, pero no informa en absoluto acerca de la posible adopción de estas mismas por parte de las escribanías

subalternas. Para alcanzar el objetivo marcado por el promotor del proyecto, faltan aún dos complementos. En primer lugar, sería preciso proseguir con la publicación de documentos de la Cancillería real, desde el año 1420, cuando se interrumpe la presente colección, hasta la muerte en 1516 del último monarca privativo, Fernando II. En segundo lugar, sería necesario iniciar la investigación, selección y publicación de otro *corpus* documental procedente de las instituciones inferiores, mediante un equipo que explorara archivos generales y locales, de Salses a Guardamar, y de Fraga a Càller, y que recuperara documentos expedidos por diputados, gobernadores, bailes generales, *veguers* y justicias, bailes locales, concejos municipales, y si fuera conveniente, también notarios. La posible influencia lingüística de la Cancillería real en los ámbitos inferiores no podrá ser establecida científicamente, y elevada a tesis, mientras no se disponga de ambos complementos.

El objetivo final del proyecto está lejos de haberse conseguido. Hasta el momento, se ha obtenido un dato decepcionante: los escribanos redactores de los documentos publicados son, al menos, 143 (recogidos en págs. 63-81). Difícilmente podían estar todos ellos amoldados a unos patrones de lengua normativa, forzosamente variables a lo largo de ciento treinta años. Por ello, desde ahora deja de ser pertinente referirse a la Cancillería real como una entidad compacta en lo relativo a la producción documental.

Pese a estos reparos iniciales relacionados a la consecución de los objetivos, no podemos quedarnos con la idea de que la realización parcial del proyecto se ha frustrado. Por suerte, el contenido (histórico) del libro vale mucho más que el material (lingüístico) neto que se pensaba extraer. Sus posibles usuarios no son únicamente

los lingüistas interesados en la evolución del catalán de la Cancillería real. Los documentos seleccionados trascienden, con mucho, estos intereses, y afectan al conjunto de los historiadores.

La lectura seguida de los documentos constituye un verdadero festín. Los documentos no son insípidos y la riqueza de información que ofrecen es extraordinaria. No es una colección temática al uso, como tantas otras, y la virtud de la presente es, precisamente, no ceñirse a una temática pre-establecida. El libro no sirve para encontrar datos históricos puntuales y este es, quizás, el mayor elogio que de él puede hacerse. La variedad de temas que tocan los documentos, inéditos en su gran mayoría, es muy extensa. El editor ha señalado, en la presentación, algunas áreas temáticas más significativas (págs. 61-68), aunque obvia otras. Los índices onomástico y toponímico (págs. 1.067-1.124) no pueden suplir el de materias.

Los documentos especialmente útiles para la historia de los judíos son treinta, el 3% del total, y no son recuperables sin una lectura seguida de los dos volúmenes. La relación que se ofrece a continuación intenta evitar que queden lamentablemente desaprovechados y perdidos.

No resulta banal, por ejemplo, encontrar la noticia de 60 ó 70 judíos dispuestos a embarcarse en dirección a Tierra Santa (§ 697). La noticia se refiere al año 1382, cuando se iba agudizando la crisis que acabaría estallando nueve años más tarde.

Hay también documentos que tocan de lleno la vida interna de las comunidades judías. Los problemas de la contribución, en concreto, y sus modalidades, de la talla directa o declaración de bienes (§ 925), y la represión de los juegos de azar a la que se mostraban tan adictos los judíos (§ 778).

Destaca la licencia concedida por el infante Juan a rabí Issach Perfet para anatematizar a sus oponentes. En ella, el infante confiesa que Perfet es el judío más erudito de los dominios reales (§ 719). Se incluye también la revocación de una licencia que el monarca había concedido a un judío de Monzón para tomar una segunda mujer (§ 822), una temática que sigue careciendo de tratamiento monográfico.

Es también interesante descubrir pruebas documentales de la plena integración de los judíos, por más que esta se esgrimiera solamente cuando convenía: los judíos de Girona, Castelló d'Empúries y Perpinián fueron invitados por la reina María a contribuir económicamente a la construcción de un puente de piedra sobre el río Fluvià que evitase las desgracias de atravesarlo con barca (§ 872). Las relaciones entre las dos comunidades religiosas en minoría se reflejan en una disposición de la reina Violante sobre el juramento judicial que los judíos y los mudéjares de Zaragoza debían prestarse mutuamente (§ 802).

Hay documentos anecdóticos que no están desprovistos de interés. Así, la orden del infante Martín para que sus judíos de Tárrega y Camarasa contribuyeran al mantenimiento de la leona que había hecho llevar a la villa de Montblanc (§ 734); y también la orden similar del rey Juan I a los adelantados y clavario de la aljama de Valencia, para que sufragaran los gastos de la osa que le había regalado el cardenal de la ciudad (§ 749). El mantenimiento de las fieras de la señorfa era una de las múltiples servidumbres de los judíos, como ya ha sido señalado. Contamos con referencias a otras servidumbres. Un documento de 1365 se refiere a la obligación de procurar camas al séquito real cuando realizaba una estancia en la ciudad o villa

donde los judíos y moros residían. Esta regulada juntamente con los derechos económicos de los cortesanos (§ 570).

Algunos documentos complementan noticias ya sabidas sobre personajes con nombre propio. La fama de maestro Alatzar Avinardut como médico, por ejemplo. Fue requerido expresamente por el infante Alfonso cuando estaba en campaña militar (§ 230). Y la fama de Jafudá Alatzar como prestamista (§ 621) y rico potentado (§ 656). Vemos a Benvenist de la Cavallería confirmado como 'consejero' de la corte del rey Martín en los asuntos de las aljamas (§ 871). No deja de ser interesante leer el contenido de la mensajería que Abrafim Abennamies debía de llevar en 1291 al rey de Granada por encargo de Alfonso el Liberal (§ 1).

La inclusión de documentos sobre usuras era inevitable. Se vuelve a publicar la ordenación del rey Alfonso el Benigno que pretendía controlar estrictamente todos los préstamos de los judíos (§ 340); con la novedad de complementarla ahora con un documento posterior que expresa que la cantidad de dinero que los judíos llegaron a abonar para la revocación de la ordenación fue muy superior a 50.000 sueldos (§ 342). Ayer como hoy, el tráfico del dinero se resiste al control. En otro momento, son los *consellers* de la ciudad de Barcelona los que procuran la revocación de un edicto público sobre las usuras ejercidas por cristianos, tanto directamente, como cuando tomaban a judíos y moros como intermediarios (§ 434).

Tampoco podían faltar los documentos que expresan la ambigüedad del comportamiento de la monarquía hacia las minorías confesionales. Los monarcas ordenan repetidamente que los judíos sean protegidos de vejaciones,

oprobios y maltratos. No solamente en el momento en que se desencadenan los tumultos del año 1391 (§ 764), sino desde mucho antes, y también posteriormente. En 1328, por ejemplo, el nuevo rey Alfonso el Benigno escribía a su primo, el infante Felipe, tutor del rey de Mallorca, para que hiciera cesar los abusos y vejaciones que se infligían a los judíos de Perpiñán (§ 264). Es muy interesante comprobar que el rey Martín, en 1396, estando aún en Sicilia, antes de regresar a la península para recibir el homenaje de sus súbditos, se apresura a asegurar a las comunidades de judíos de sus dominios que podían contar con su protección (§ 803).

La protección de los judíos dictada desde el trono real era interesada y nada gratuita. Los judíos constituyen, a los ojos del poder superior, una fuente de rentas. Cuando las principales juderías fueron saqueadas en 1391, el tesorero real se preocupa inmediatamente por la recuperación de los bienes robados (§ 763). Se ha ponderado mucho la humanidad del rey Alfonso el Magnánimo, suspendiendo las medidas vejatorias de la pragmática publicada por su padre en 1415, réplica de la constitución apostólica de Benedicto XIII del mismo año. Si el monarca, aparentemente, se muestra magnánimo en la suspensión, no se muestra de igual ánimo en la exigencia de una contrapartida económica puesta como condición necesaria para que los judíos se pudieran alegrar de ella: tres florines por fugo (§ 995).

No son muchos los documentos que hacen explícita la motivación de la defensa de los judíos. Uno, de 1320, lo hace. Jaime II escribe a su primogénito recomendándole que condonara la enorme multa que quería imponer a los judíos que fueran a enterrar a las vícti-

mas de los *pastorells* en Montclús. El monarca le persuade a no exigir la multa porque él les había obligado a una fuerte subvención con otros pretextos (§ 210). La reina viuda, Violante de Bar, preocupándose por el bienestar de los judíos de Girona, no esconde que defiende una renta propia. Lo hace tanto ante la corte real como ante la curia diocesana (§ 976 y 989).

En otras ocasiones, sin embargo, la motivación no se expresa. Cuando el joven rey Pedro el Ceremonioso dispone que cuatro aljamas del reino de Valencia dejen de pagar la contribución, disimula que quiere evitar que su madrastra se aproveche de ella (§ 355). La reina María, si amonesta al obispo de Valencia por las vejaciones que inflige a los judíos de Morvedre, es porque ella posee la judería obligada por cámara (§ 879).

La ambigüedad del comportamiento de la monarquía se manifiesta igualmente, después de 1391, hacia los judíos bautizados. En el orden social, el bautismo había significado bien poca cosa. Juan I no tiene empacho en recriminar a su primo, el cardenal obispo de Valencia, que hubiera admitido sobornos y tolere las prácticas judaizantes de los conversos. Le exige dar parte de ellos a su tesorero (§ 783). Fernando I ha de continuar ordenando a sus oficiales de Barbastro, Monzón y Tamarite que traten benignamente a los nuevos conversos. Dice que los tratan peor ahora que cuando eran judíos (§ 958).

Estos son algunos de los distintos documentos relativos a la historia de los judíos que podemos encontrar en esta obra y que serán de gran interés para los lectores de *Sefarad*.

Claude DUPONT
ACA, Barcelona

José Amador de los Ríos*Los Judíos de España: Estudios históricos, políticos y literarios*

Estudio preliminar de Nitai Shinan

Pamplona: Urgoiti editores, 2013

ISBN: 978-84-937462-9-2; 650 págs.

When José Amador de los Ríos first published *Los Judíos de España: Estudios históricos, políticos y literarios* in 1848, he was well aware of the novelty of his work. In his acceptance speech as an *Académico de número* at the Royal Academy of History in February of that year—an honor bestowed on him due to the broad national acclaim he earned upon the publication of *Estudios*—he proclaimed that “la historia escrita hasta nuestros días es solo una historia imperfecta del pueblo cristiano y todos los esfuerzos de reconocer y apreciar la influencia ejercida por los hebreos y los árabes todavía se ha intentado.”

Amador de los Ríos’ *Estudios*, the first modern monograph to seriously consider the Jewish presence in the Iberian Peninsula, not only earned him much acclaim within Spain; it also placed the history of the Jews of Spain within the realm of *Historia Patria*, while serving as an integral point of reference and inspiration for both Christian and Jewish scholars of Iberian Jewish history ever since.

First published in 1848, *Estudios históricos, políticos y literarios* is over six hundred pages in length, stretching from the arrival of the Jews in the Iberian Peninsula through their expulsion from Spain in 1492 and subsequent dispersion throughout the Sephardic Diaspora. The work is divided into three “essays.” The first one, “Reseña histórico-política,” based on a series of shorter articles Amador de los Ríos published in 1845 in *Revista de El Español*, discusses the history of the Jews of Spain from their initial arrival in

the peninsula through their expulsion in 1492. The second and third, titled “Escritores rabínico-españoles” and “Escritores judíos posteriores a su expulsión de España,” constitute literary studies of Jewish and converso authors in both the peninsula and the Sephardic diaspora. In the conclusion to his study, Amador de los Ríos briefly addresses the situation of the Jews from the 18th century until his own time, assessing the possibility of their complete emancipation. The primary and almost exclusive spatial foci of *Estudios* is notably Castile and Christian Spain, while the literary essays are focused on Jewish and converso authors who wrote in Castilian. Such focus reflects Amador de los Ríos’ limited knowledge of Hebrew, yet perhaps even most importantly, the purpose behind his study: his patriotic interest in demonstrating what he refers to as “la marcha progresiva de la civilización y cultura del pueblo castellano”, which he, like other Spanish historians of his time located in the middle ages. In his introduction to *Estudios*, Amador de los Ríos moreover admonishes his fellow Spaniards for their ignorance of this important part of their national patrimony, claiming such ignorance “hundió en el polvo multitud de títulos gloriosos para la nación española.”

Despite the importance of *Estudios históricos, políticos y literarios*, the original edition was reprinted only once in Buenos Aires (1942) and until now a new edition has never been issued. This new, remarkably elegant and diligently reworked edition, published by Urgoiti Editores as part of its *Colección Grandes Obras* with the collaboration of Nitai Shinan (The National Library of Israel, Jerusalem), is therefore a most laudable endeavor which merits the enthusiastic welcome of a wide range of scholars of Sephardic and Iberian

history and letters. The editors, who have worked from the original 1848 edition, wisely have chosen to minimize textual interventions. They clearly have taken painstaking measures to maintain Amador de los Ríos' particular discursive style, a style that is integral to any reading of the work, while modifying only the orthography and punctuation to comply with contemporary standards. Other revisions, such as corrections of Amador de los Ríos' use of Hebrew terms or imprecise bibliographical citations, always note the original version in a footnote or editorial mark. An exhaustive bibliography of the works of Amador de los Ríos at the end of the book provides an invitation to further explore the manifold aspects of the author's prolific scholarship.

The new edition, however, would not be complete without Nitai Shinan's commanding and skillfully researched preliminary study. Shinan's study serves as an introduction to Amador de los Ríos, his oeuvre and *Estudios*, and most importantly, it carefully situates Amador de los Ríos and his study on the Jews within the divergent, and frankly quite tangled, web of ideologies and historiographical traditions of 19th century Spain, as well as within a longer tradition of Spanish writing on the Jews. In this context, Shinan provides engaged discussion of the *Estudios*' enlightenment-era antecedents. Such scholarly treatments of Spain's Jewish past aimed neither to criticize the history of Jewish religious persecution in the peninsula, nor to advocate for religious tolerance. Rather they were the product of growing interest among enlightened Spanish intellectuals, in Jewish contributions to Spain's cultural legacy and civil history, thus breaking with earlier writings based on myth and legend rooted in medieval Christian tradition. The other major historiographical tradition Shinan presents as foundational in historical

writing on the Jews in modern Spain is the liberal historiography of the late 18th- and early 19th century. Shinan illustrates compellingly how in their struggle to curtail and abolish structures of the *Ancien Régime*, some champions of early Spanish liberalism—including those who at an earlier stage expressed explicitly antisemitic views—opportunistically, and in the service of political polemic, touted the Jews as symbolic victims of the tyranny and religious intolerance of the Church and the Inquisition. These disparate historiographical traditions remained influential during the 19th century and Shinan concludes that Amador de los Ríos chose to follow in the path paved by intellectuals of the Spanish Enlightenment.

Shinan provides a thorough biographical sketch of Amador's scholarly formation against the backdrop of the turbulent political landscape in Spain of the first half of the 19th century. This landscape was marked by civil wars between liberals and Carlist Catholic zealots, as well as fighting between the different liberal factions which ensued in the wake of the collapse of Spain's *Ancien Régime*. Amidst such turbulence, concerted efforts to modernize the state and its apparatus depended on the training of scholars, like Amador de los Ríos, well versed in Spanish history, archeology and letters, to serve as functionaries dedicated to the institutionalization of *Historia Patria* and the construction of a so-called national patrimony. In this context Shinan contends that Amador de los Ríos' identification with the *moderado* liberal regime which he loyally served came to shape his writing on the Jews. Shinan thus poignantly inquires how Amador de los Ríos "un cristiano profundo, amante de las glorias nacionales—adquiridas en su opinión durante la Edad Media—, admirador de los Reyes Católicos, e investigador

infatigable de la cultura española en todas sus dimensiones” was able to reconcile these dimensions with his profound interest in the history of Spanish Jewry, in *Estudios*.

In Shinan’s final assessment, Amador’s narration of Jewish presence and contributions is framed by a grander, far-reaching narrative: “un relato colosal, universal, de fuertes implicaciones teológicas. Es el sino de un pueblo derramado por el mundo como expiación de su crimen decidida, lo que otorga a la historia de los judíos españoles unas connotaciones metahistóricas, teológicas, preconcebidas, en incluso fatales.” It is this metanarrative which thus comes to inform Amador de los Ríos’ discussion of topics such as the Reconquista, the mass conversions and massacres of 1391 and the Inquisition and expulsion of 1492. In his discussion of the reception of *Estudios*, Shinan recounts how the work was appropriated by divergent political actors and became central in the struggle over *libertad de cultos*. Shinan’s essay helps us to assess Amador’s particular brand of 19th century liberal Catholicism and its implications for a greater understanding of 19th century modes of religiosity and liberalism in Spain, while it also provides a more nuanced framework for considering the place of the Jewish past and Jewishness in the historiography and politics of an emergent modern Spain.

By making *Estudios históricos, políticos y literarios* accessible to a wider audience and placing it in the series of “grandes obras,” this fine new edition serves to return Amador de los Ríos and his classic pioneering work on Iberian Jewish history to a prominent place in studies of what an early generation of scholars would have referred to as *saber patrio*. This edition, and Nitai Shinan’s comprehensive introduction, serves as a fitting point of depar-

ture for contemporary scholars to engage in more self-conscious reflections on this very notion, while aiming to broaden our understanding of Spain’s engagement with its Jewish past. Finally, in the wake of renewed debate by scholars of Iberian history over the uses and relevance of the concept of *convivencia*, and issues of cultural interface in studying Jews and other minorities in medieval Iberia, Amador de los Ríos’ *Estudios* and the discussions it engendered, serve as a reminder of the longevity of such debate and how this history continues to stir passions.

Michal ROSE FRIEDMAN

Carnegie Mellon University, Pittsburgh

Elodie Attia

Les manuscrits de Raphaël de Prato

Torino: Nino Aragno Editore 2012

[= Berlin Studies in Judaism, 2]

ISBN: 978-8884195265; 472 págs.

The Jewish population in Northern Italy has always been a small minority, its members originating from different areas of the Diaspora, from both within and without the peninsula. Despite their small size, such variegated groups gave birth to an extremely rich intellectual exchange throughout the centuries and especially during the Middle Ages: their numerical paucity making it difficult for them to find cultural sources only in their own environment, they were obliged to draw on scholarly materials introduced from other regions, and sometimes borrowed even from the Christian majority. In such a social context –characterized by conflicting attitudes toward safeguarding inner traditions and accepting or refusing external innovations– the circulation of knowledge necessarily depended on single individuals or

scholarly families who felt the responsibility for the faithful transmission of significant intellectual corpora: this triggered the production of a rather significant amount of manuscripts in the peninsula.

The same individuals who made the intellectual choices for their coreligionists—either as financial sponsors, or juridical authorities, or teachers—were generally also responsible for the copying of manuscripts: to this aim they might hire professional scribes or they could write themselves the texts they were interested in, their libraries thus mainly consisting of miscellaneous compilations executed for their own usage.

Therefore, if archival documents are an important source to reconstruct the history of Jewish communities or individuals, mainly offering the external viewpoint of the majority, it would not be possible to clarify the details of the intellectual activities which were carried out within a specific Jewish milieu, without the precious support of paleographic data issuing from the careful analysis of extant Hebrew manuscripts.

The information included by copyists in their transcriptions of the works of others or their own—introduced either by themselves or by the successive owners of the codices—such as references to the birth or death of a relative, major historical events which they witnessed, meetings with other colleagues, or the indication of their stay in a city or the sale price of a book, are of paramount importance to modern scholars, along with the reason for their choice to copy a specific work, instead of another.

Besides, the study of the manuscript's internal features, which has been simplified today thanks to the immense data base collected by the team of the Institute of Microfilmed Hebrew Manuscripts at

the National Library of Israel, allows researchers to follow the diverse itineraries of codices and the life of these valuable objects, which became a precious exchange merchandise throughout the centuries both in the Jewish and the Christian milieus.

In this perspective the publication of lists of manuscripts belonging to a specific cultural environment is of major importance to help scholars focus on intellectual dynamics that cannot be seized from other historical documents.

The recently published study of Elodie Attia on the manuscript collection of Raphael Shelomoh ben Jacob ha-Cohen of Prato provides us with a new significant achievement of the French school “*Livre et société*” applied to Hebrew paleography, on the basis of which comprehensive analyses of Italian Jewish Renaissance libraries have already been produced in the past (see, e.g., the studies of Jean-Pierre Rothschild, and Shifra Baruchson). Moving from such a methodological approach, Attia centers her study on a series of codices that were executed by a rabbi, born in early 16th-century Tuscany to an illustrious family of Italian origin, and whose scribal activity extends between 1525 and 1541.

The achievement of a long research project carried out under the supervision of Judith Olszowy-Schlanger at the EPHE in Paris, this volume is the second of the series “*Berlin Studies in Judaism*”. After a foreword of the editor Giulio Busi, the first part of the monograph sketches out the biography of Raphael Shelomoh of Prato and describes his activity as *dayyan*, teacher and copyist, while investigating his significant connections with the Da Pisa, one of the major Jewish Italian banking families of the Renaissance, as

well as with the learned Mosheh Basola, his nephew Mordekhay Dato, and Azriel Diena, three of the leading authorities of Italian Judaism, all of them involved in the 16th century renovation of yeshiva education, as well as in the kabbalistic debates flourishing in the peninsula.

The direct links to such an outstanding social and intellectual milieu may explain why Prato was so interested in Kabbalah, and especially in the forms of Kabbalah which spread around Italy in the first half of the 16th century, and which were mainly related to messianic expectations. The latter had been fostered by the arrival in the peninsula of self-alleged national redeemers, such as David Reubeni, or Shelomoh Molkho, who were well received by the Da Pisa milieu.

Keeping faithful to the tradition of the itinerant rabbis who spread their knowledge in organized yeshivas, as in the previous century, Prato was induced by the newly established communitarian system to join the Jewish confraternities, which gradually became the major organizational corpus within the *Universitates Judeorum*, which were becoming more and more self-centered, and was also affected by the limitations imposed upon them by Catholic restrictions.

The contents of Prato's manuscripts shows per se the changing intellectual attitudes of 16th century Italian Judaism, that progressively merged new understandings of Halakhah (33% of Prato's codices), following the new trends introduced by Spanish and mainly German exiles into the Mediterranean peninsula, and Kabbalah (24%). This explains Prato's massive concern with *responsa* literature, as well as with midrashic works which allowed him to explain rabbinic and mystical sources along with their juridical interpretations as an all-com-

prehensive corpus representing the major heritage of Judaism throughout time, free from the philosophical interpretations issued by alien cultures. Seen in this perspective, Prato seems to adhere to a very common self-understanding of Judaism which arose in Renaissance Italy to contrast the interpretations of Jewish faith and literature which had become popular among Christian humanists, who had cherished the study of Hebrew language and Kabbalah since the end of the fifteenth century. The only way to depart from such erroneous understandings of the true Jewish tradition was to heavily rely on the *mizwot* and the juridical dimension of Judaism, which were not of interest to Christians. Such a profound gap from the previous generations characterized the thought and work of other significant members of the Jewish intellectual elite of sixteenth century Italy, who shared many cultural concerns with Prato: such is the case, for instance, of Yohanan Treves or Elijah Menahem Halfan. The scant presence in Prato's manuscript library of philosophical works may be also explained by assuming that he had access to those texts in print and he did not need to copy them. The same phenomenon occurs, for instance, in the case of the above-mentioned Elijah Menahem Halfan, whose library consisted of both manuscripts and printed books, the latter containing mainly philosophical and medical works.

After the analysis of Prato's biography, Attia describes Prato's production according to paleographic categories. She evaluates both the material aspects of his copies and their contents, by pointing out elements that might have been influential on Prato's skill, such as the circulation of printed texts that caused his specific page

layouts and induced him to draw inspiration for his works from printed editions (especially those produced in Constantinople and Venice); the availability of low cost medium size paper, which made his books relatively cheap and easy to be carried around during the copyist's frequent wanderings around Italy; the methods followed by Italian Jewish scholars to read and assimilate the cultural contents of a book, by adding notes in the margins, according to a widely popular habit in sixteenth century education. Moreover, the trend to resort to encyclopedic compilations, which had been popular throughout the Middle Ages and was revived in the Renaissance era, due to the rediscovery of the original Aristotle, made the copyist eager to enclose in the same codex a wide variety of texts, pertaining to diverse subjects.

The last part of Attia's volume consists of a thorough analysis of every single manuscript of the twenty-three extant copied by Prato. After a detailed philological examination, Attia reconstructs the original binding of quires now belonging to different collections, thus coming to reassemble nineteen codices (twelve out of which were made for the scribe's personal usage).

Attia's study is complemented by a great number of images and statistical tables. As a whole, this volume is useful for its detailed description of the various phases of the activity of a Jewish copyist in sixteenth century Italy, for its interesting insights in the graphic devices employed by Italian Jews and the comparative analysis of the rich intellectual production circulating in the most thriving Jewish scholarly circles of the Italian Renaissance.

Fabrizio LELLI
Università del Salento, Lecce

Yolanda Moreno Koch, Ricardo Izquierdo Benito (coords.)

Hijas de Israel. Mujeres de Sefarad. De las aljamas de Sefarad al drama del exilio

Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2010

ISBN: 978-8484277514; 432 págs.

La presente obra recoge las actas del XVIII curso de cultura hispanojudía y sefardí de la Universidad de Castilla-La Mancha que organizado por la Asociación de Amigos del Museo Sefardí se celebró en Toledo durante los días 2 al 5 de septiembre del 2008. Las actas comienzan con una presentación (págs. 9-12) de la profesora Yolanda Moreno Koch, coordinadora del curso y de la cuidada edición que reseñamos; además de editora de otra excelente obra titulada *La mujer judía* (Córdoba: Ediciones El Almendro, 2007) fruto de los años que lleva investigando la situación de la mujer judía en Sefarad así como otros temas sobre historia y cultura hispanojudía y sefardí.

Las actas se organizan en los tres grandes apartados en torno a los cuales se estructuraron las clases y que se enuncian ya en el título del volumen: *Las hijas de Israel; Mujeres de Sefarad y De las aljamas de Sefarad al drama del exilio*. Inicia el primer apartado el artículo de Efreim Yildiz, «La mujer semita: su evolución histórico-social» (págs. 15-33), en el que subraya el papel que cumplen las mujeres semitas en la sociedad patriarcal y las vivencias y experiencias de la mujer sefardí. Reflexiona sobre la actualidad señalando la diversidad de situaciones en que se encuentran las mujeres semitas y los grandes cambios que en su estatus acarrearán en el futuro la evolución social. Aurora Salvatierra, en «Mujeres ejemplares, mujeres perwersas: modelos femeninos en el Talmud»

(págs. 35-53), trata de la categorización de la mujer impuesta por los maestros del Talmud y de la diversidad de ideas y decisiones rabínicas que les incumben. El modelo ideal es el de la esposa de R. Aquibá que las demás mujeres deben imitar alejándose de aquéllas que no se ajusten a este patrón. No obstante, según la autora estos prototipos femeninos son más bien modelos culturales de carácter pedagógico ya que la complejidad de vida real hace que modelos que no pueden considerados como ideales sirvan también de ejemplo al menos en algunas de sus manifestaciones.

En el segundo apartado, el estudio de Ricardo Muñoz Solla, «Percepciones femeninas en un mundo trastocado: mujeres conversas e Inquisición» (págs. 57-97), analiza confesiones y testimonios inéditos y otros ya publicados, procedentes, en su mayor parte, del tribunal inquisitorial de Cuenca-Sigüenza, todos ellos de finales del siglo xv y principios del xvi, que permiten entender por qué la mujer conversa fue objeto preferente de inquisición, pesquisa y búsqueda de conductas heréticas. Empalma con el tema, M^a Fuencisla García Casar, «De las juderías de Sefarad a la Sefarad de las sospechas: mujeres judías castellanas e inquisición» (págs. 99-121), demostrando cómo el mundo ideal y benévolo de las hispanohebreas se va desmoronando a medida que aumenta el rigor inquisitorial y se expanden las murmuraciones y sospechas de criptojudasmo, conduciendo a traiciones entre las propias mujeres, judías y conversas. Enrique Cantera Montenegro, «La mujer judía en la vida familiar y comunitaria en la Sefarad medieval» (págs. 123-178), presenta, a modo de síntesis, un cuadro acerca del lugar que la mujer judía ocupaba en la familia y en la comunidad hebrea, los dos marcos básicos de organización social en los que se desenvolvía su vida cotidiana. Miguel Ángel Motis Dolader, «Perfiles socio-económicos de

la mujer judía en la Corona de Aragón en la Edad Media» (págs. 179-236), engarza y amplía la parte final del artículo anterior de Enrique Cantera Montenegro con una minuciosa reflexión en torno a la vertiente socio-profesional de la mujer judía en los territorios que conformaban la Corona de Aragón, especialmente en los siglos xiv y xv. Destaca que una de las principales ocupaciones que diferenciaron notoriamente a judías de cristianas y moras fue la relacionada con el préstamo y las finanzas, actividades que se aproximan más a las de sus correligionarios varones que a otros oficios asignados a la condición femenina. M^a José Cano, en «La ostentación de las mujeres según la literatura hispanohebrea» (págs. 237-251), distingue entre los primeros siglos de la literatura hispanohebrea, en los que la suntuosidad e incluso la ostentación se reflejan como una actitud positiva, símbolo de estatus social y reconocimiento de las autoridades no judías, y los siglos posteriores, en los que la literatura es categórica y las *tacannot* (disposiciones comunitarias), son restrictivas por razones socio-económicas y también para evitar que surjan envidias contra los judíos. Carmen Caballero Navas, «Prácticas de salud y cuidado de las mujeres hispanojudías en la Edad Media» (págs. 253-273), trata de la ausencia de mujeres en la producción textual sobre el cuidado de la salud, de la que sabemos que estaba mayoritariamente en manos femeninas durante la Edad Media. Explica esta ausencia teniendo en cuenta la concurrencia de varios factores, pero centra la atención en fuentes visuales y escritas para recuperar experiencias históricas sobre la práctica sanitaria ocupacional de las mujeres judías y los difusos límites entre salud y magia.

El tercer y último apartado, se inicia con el estudio de Aitor García Moreno, «La mujer en el hogar tradicional sefardí» (págs. 277-301), que presenta una breve

muestra de la bibliografía disponible sobre la situación de la mujer sefardí hasta principios del xx para luego intentar ilustrar con textos judeoespañoles de distintas épocas lo que las propias fuentes historiográficas sefardíes cuentan acerca de la mujer en el hogar tradicional sefardí. Elena Romero, «La emancipación de la mujer sefardí de los Balcanes a través de los textos poéticos» (págs. 303-362), trata de seguir la evolución de la mujer sefardí en el mundo de los Balcanes desde finales de 1890 hasta 1938 a través de la interpretación de textos literarios contemporáneos escritos por hombres, y muestra cómo se fue modernizando la vida de las mujeres sefardíes de la época en distintos ámbitos. Adjunta al final del artículo un glosario muy útil con palabras de difícil comprensión que figuran en las fuentes textuales. El estudio de Raquel García Lozano, «El dolor de las dos patrias. Poetisas hebreas de los años 20 y 30» (págs. 363-382), engarza con el anterior de Elena Romero y lo amplía permitiéndonos apreciar también las voces de poetisas (Miriam Markel-Mosesohn, Rajel Morpurgo, Rajel Bluvstein, Ester Raab y Yojébet bat Miriam, Lea Goldberg) que, según la autora señala, se atrevieron a introducirse en un mundo reservado hasta entonces a los hombres como era la poesía en lengua hebrea. Finalmente, Ana María López Álvarez, cierra este apartado y el volumen con su estudio «La mujer en el Norte de África. Una mirada al Libro Registro de Circuncisiones de R. Yişhaq bar Vidal Haşerfaty y otras historias» (págs. 383-427), en el que recoge diversas informaciones sobre mujeres judías a partir del libro de registro de circuncisiones de Tetuán y, muestra la evolución en la mención de los nombres de las madres, al principio muy ocasional y, a partir de 1927, sistemática; prosigue con el *Noticiero de Tetuán* (cuyo subtítulo fue *Periódico de intereses españoles en Áfri-*

ca) del que entresaca curiosidades e historias sobre mujeres; también trae a colación testimonios de familiares acerca de mujeres como Alegrina Coriat de Pinto, Dña. Lunita Toledano de Pinto y Dña. Leah Ben Zimrah de Tetuán, así como opiniones e ideas sobre las mujeres en diversos autores (Alegría Bendelac, Juan Bta. Vilar, R. Sadiá Cohén, Haim Zafrani, Sara Leibovici, Paul Sebag, Benito Pérez Galdós, Ángel Pulido, Pinhas Asayag).

En resumen, los buenos resultados de la coordinación editorial y científica del libro *Hijas de Israel. Mujeres de Sefarad*, proporcionan al lector especialista o simplemente interesado en el tema, una colección de estudios novedosos e importantes, que abordan con rigor un campo de investigación aún muy poco tratado: el de la historiografía de la mujer hispanojudía y sefardí; que cuentan con enfoques de extraordinaria amplitud de miras y que aportan una enorme cantidad de información directa e indirecta sobre fuentes muy interesantes que permiten un mejor conocimiento de la mujer judía.

MOISÉS ORFALI

Bar-Ilan University, Ramat Gan

Michael Studemund-Halévy, Christian Liebl, Ivana Vučina Simović, eds.

Sefarad an der Donau. Lengua y literatura de los sefardíes en tierras de los Habsburgo

Barcelona: Tirocinio, 2013

ISBN: 978-84-940083-2-0, 471 págs.

Esta obra supone el primer libro monográficamente dedicado al estudio de la cultura sefardí en tierras de los Habsburgo, basándose, fundamentalmente, en el papel esencial que jugó la ciudad de Viena, tan-

to como productora de prensa y literatura sefardí, como por ser un centro cultural de enorme importancia, que irradió su influencia a otras comunidades sefardíes de diferentes países balcánicos, ayudando así a la renovación de las mismas.

En esta colectánea de artículos se editan diferentes trabajos orientados, sobre todo, al estudio de la situación lingüística y la producción literaria de los sefardíes en la monarquía dual austro-húngara. El volumen se estructura en cinco partes: a) La prensa sefardí en tierras de los Habsburgo; b) Los sefardíes en la literatura; c) Los sefardíes balcánicos en el umbral del Occidente; d) El Corpus judeoespañol y su digitalización; y e) Apéndice.

Tras el índice y una breve introducción de la obra por parte de los editores (págs. 7-9), se dedican unas páginas (págs. 10-14) a la presentación de cada uno de los colaboradores de la monografía con su trayectoria profesional.

a) *La prensa sefardí en tierras de los Habsburgo*. La primera parte se abre con la colaboración de Amor Ayala y Stephanie von Schmädell sobre «Anuncios en la prensa judeoespañola de Viena como testimonio de la vida cotidiana de los sefardíes (siglos XIX y XX)» (págs. 15-38). Como las propias autoras señalan, su intención en el estudio es desentrañar los «hábitos de consumo de los lectores de la prensa sefardí de Viena» (pág. 15) entre 1867 y 1924, mediante la publicidad que apareció en los siguientes periódicos: *El Nacional*, *El Correo de Viena* –con sus suplementos: *El Tesoro de la Casa* y *La Política*–, *El Progreso*, *Mitteilungen der türkischen Israeliten-Gemeinde (Sephardim) in Wien* y *El Correo Sefaradí*. Las autoras analizan todo ese corpus de textos mostrando con qué frecuencia aparecían esos anuncios –incluyen tabla explicativa–, cómo era su formato y cómo fueron evolucionando estética-

mente, los clasifican y examinan mediante categorías temáticas, intentan desentrañar si los anuncios estaban destinados a un público general o específicamente judío, etc. Mediante su análisis, se pretende también rastrear cómo era la situación socio-económica de dicha comunidad, ya que no existen estudios específicos en torno a esta cuestión. El artículo se ilustra con diferentes muestras de esa publicidad analizada.

La segunda contribución del volumen es la de David M. Bunis sobre «Shem Tov Semo, Yosef Kalwo, and Judezmo Fiction in Nineteenth-Century Viena» (págs. 39-146). El artículo se divide en varios subpartados. Bunis ofrece, al principio, un panorama de los hablantes de judeoespañol en los comienzos del siglo XIX y de la importancia de la ciudad de Viena como centro neurálgico de la *Haskalá*. A continuación, el autor nos presenta la figura del prolífico autor y editor Šem Tob Semo, ofreciendo datos biográficos sobre él. Seguidamente, Bunis se centra en uno de los periódicos más longevos e importantes de Viena, *Güerta de Historia*, publicado por Semo, para desentrañar cuál era la intención de éste al publicar dicho periódico, describe algunos de sus contenidos y colaboradores, así como diferentes dificultades y controversias que sucedieron con el periódico. Además de la figura de Semo, el autor también se ocupa de Yosef Calvo, un colaborador habitual en la *Güerta de Historia*, fundamentalmente en la sección del periódico denominada «Sala de Pasatiempo». Bunis nos ofrece datos biográficos, lo presenta como editor literario y, al mismo tiempo, como humorista y folklorista. A continuación, se ofrecen al lector las transcripciones y el estudio de algunas de las colaboraciones de Calvo en el periódico de Semo: *Johayadas*, una serie más de adivinanzas, juegos de palabras, diferentes anécdotas, un estudio minucioso sobre las *Cartas bobas* que aparecieron en *El Tesoro*

de la *Casa*, etc. Tras mostrar todos estos materiales, Bunis estudia y analiza la lengua judeoespañola en la que están escritas estas colaboraciones desde un punto de vista fonológico, morfológico, sintáctico, léxico, etc. Presta también atención a los contactos de esa lengua con el hebreo, arameo, turco y otras lenguas de prestigio. Se cierra el trabajo con un apéndice donde aparecen transcritos diferentes textos de Semo y Calvo, junto con un glosario de términos.

El siguiente trabajo que aparece en el libro es el de Manuela Cimeli. La autora establece una comparación entre las diferentes *Güertas de Historia* de Semo y la *Gartenlaube*, una revista alemana bastante exitosa fundada en 1853. Su trabajo se titula «La *Gartenlaube* y las *Güertas de Historia*» (págs. 147-158). Cimeli compara y examina las ilustraciones de las cabeceras de ambas publicaciones, mostrando cómo muy probablemente la *Güerta de Historia* de Semo se basó en la *Gartenlaube* alemana. Se han incluido a lo largo del artículo dichas ilustraciones para que el lector pueda seguir las explicaciones.

A continuación, encontramos el trabajo de Paloma Díaz-Mas y Cristina Martínez Gálvez titulado «Viena como referente en el periódico *El Luzero de la Pasensia* de Turnu-Severin (1885-1888)» (págs. 159-173). El artículo se divide en varios subpartados. Como señalan las autoras, este periódico se convirtió en una empresa muy particular de su propio director y redactor, Eliyahu Mordejai Crispín y, cómo en un afán por la defensa del progreso, Crispín decide imprimir su periódico en caracteres latinos, algo que no ocurría con el resto de publicaciones sefardíes de la época. En el artículo, las autoras analizan la importancia que tuvo la comunidad sefardí de Viena a tenor de los contenidos y novelas publicadas en *El Luzero de Pasensia*. Díaz-Mas y Martínez Gálvez nos informan también

de los corresponsales vieneses que enviaban noticias al periódico, de las tres novelas de Arón Semo que se publicaron en *El Luzero*, y de la correspondencia y relación que mantuvo Crispín con la familia Semo.

La contribución que cierra esta primera parte del libro es la de Michael Studemund-Halévy y se titula «Ivri, daber ivrit! Baruch Mitrani, un *maskil* turco-sefardí en Viena» (págs. 175-202). El autor se centra en dar a conocer la figura de Baruch Mitrani (1847-1919), una personalidad muy destacada y un autor prolífico de las letras hebreas y sefardíes, pero que, como señala el propio Studemund-Halévy, ha sido bastante desatendida y, por ende, poco estudiada. Se trataba de un hombre profundamente influido por la *Haskalá*, que luchó por la construcción de una patria hebrea. Como el propio autor del artículo lo describe, se trataba de un «sionista nacionalista, maestro, periodista, historiador, traductor, narrador y poeta lírico» (p. 176). Pese a que en su época, en el siglo XIX, fue muy leído y admirado, en la actualidad los ejemplares de sus publicaciones son difíciles de encontrar. Studemund-Halévy realiza un recorrido por la vida y obra de Mitrani para rescatarlo del olvido.

b) *Los sefardíes en la literatura*. La segunda parte del volumen está dedicada a la literatura ficcional de Viena. En este sentido hay que señalar que las obras sefardíes que encontramos de este género suelen ser traducciones de diferentes lenguas –alemán, yidish, hebreo, etc.– y no tanto obras originales. El primer trabajo de este apartado corresponde a Aitor García Moreno, cuya contribución se titula «Río abajo, tiempo después: diferencias léxicas en dos versiones sefardíes danubianas (Viena 1877 y Belgrado 1906) de la novela alemana *Der Rabbi und der Minister*» (págs. 203-219). Como ya señala el título, García Moreno se ocupa de las versiones en ju-

deoespañol de la novela alemana de Ludwig Philippson *Der Rabbi und der Minister*. El autor señala que se conservan tres versiones: una aparecida por entregas en el periódico *El Coreo de Viena* durante 1877 con el título *El rabí y el ministro*; otra data de 1891 y apareció sin título en un libro de relatos ejemplarizantes en Salónica; y una tercera titulada *El justo salvado*, también por entregas, en un periódico de Belgrado en 1906. García Moreno se centra en su artículo en las versiones conservadas de Viena y Belgrado, teniendo en cuenta las diferencias léxicas que encuentra entre ambos textos. Su trabajo se encuentra articulado en diferentes secciones: a) señala las fuentes de su estudio; b) muestra un corpus de ejemplos a través de varios cuadros comparativos que ayudan a la comprensión; c) posteriormente realiza un estudio con el análisis de los datos aportados y, d) por último, llega a una serie de conclusiones en torno a las diferencias léxicas que presentan esas dos versiones en judeoespañol de la novela alemana.

La siguiente contribución pertenece a Marie-Christine Varol y se titula «Qui a 'traduit' *Istoria de Aleksandros el Grande Rey de Makdonya* (Vienne 1889-1890?), ou l'invention du judéo-espagnol» (págs. 221-237). La autora señala cómo algunos sefardíes —especialmente de la zona del Danubio— consideraban su lengua como una especie de amalgama o de jerga que había degenerado y se había apartado del modelo español. A partir de ahí muestra, basándose en la traducción de la obra *Historia de Alexandros el Grande, rey de Macedonia*, cómo el judeoespañol se vio influido por diferentes lenguas de cultura y cómo asistimos a un proceso de reforma de dicha lengua. El trabajo se divide en varios subapartados: 1. «Introduction: l'invention du judéo-espagnol»; 2. *Istoria de Aleksandros el Grande Rey de Makdonya* y «Con-

clusion». La segunda parte es más amplia, ya que tras unas observaciones generales en torno a esa reforma del judeoespañol, Varol demuestra cómo nos hallamos ante «Une morphologie verbale désastreuse» y para ello incluye varias tablas explicativas, como por ejemplo «infinitifs 'judéo-espagnols' problématiques reconstitués d'après les formes conjuguées» o «conservation des diptongues à l'infinifitif (fluctuation)». Varol destaca siempre la idea de que nos encontramos ante «l'invention du judéo-espagnol» y llega a una serie de conclusiones en torno a esa variedad tardía del judeoespañol.

Se cierra esta segunda parte del libro con la contribución de Michael Studemund-Halévy y Gaëlle Collin titulada «The Wondrous Story of Diego de Aguilar» (págs. 239-294). Tras una introducción sobre Diego de Aguilar (Moisés López Pereira) —una de las figuras más destacadas en la fundación de la comunidad sefardí de Viena—, los autores hacen un repaso por esta figura en la literatura judía desde 1854 hasta 1934. Incluyen al final de su estudio la edición de los siguientes textos: una del que publicó en 1854 Ludwig August Frankl titulado *Geschichte Diego de Aguilar's* ('La historia de Diego de Aguilar') (págs. 248-262); otra de Šem Tob Semo, *Istoria enteresante: el establecimiento de la onorada Comuna Spagniola en Viena* (págs. 263-278); la *Crónica de historia de Diego de Aguilar* (transcrito por Gaëlle Collin) (págs. 279-286); y, por último, lo que escribió Michael M. Papo en 1888 sobre *El encubierto o Diego d'Agular [sic]* (transcrito por Studemund-Halévy) (págs. 287-294).

c) *Los sefardíes balcánicos en el umbral de Occidente*. La tercera parte del libro se inicia con el artículo de Eliezer Papo titulado «From Neutral Usage to Caricature: German Influences on Bos-

nian Judeo-Spanish, as Reflected in the Writings of the *Sephardic Circle*» (págs. 295-311). Papo analiza la influencia y el porqué del uso de diferentes germanismos entre los escritores de la comunidad sefardí de Sarajevo. Concretamente se centra en el dialecto bosnio del judeoespañol y su trabajo se divide en dos grandes bloques –con varios subapartados cada uno de ellos–. I. «Neutral Usage of the German Stratum in BJS» [= Bosnian Judeo-Spanish], aquí el autor observa esas influencias germanas en la fonología y la morfología, en la morfología sintaxis, y en el léxico (nombres, adjetivos, verbos y adverbios). El bloque II se titula «Poetic Function of the German Stratum in BJS» y aquí se indica cómo algunos autores utilizan precisamente esos germanismos para crear diferentes personajes con rasgos lingüísticos característicos. Se cierra el trabajo con unas conclusiones sobre las influencias del alemán austríaco en el dialecto judeoespañol de Bosnia.

El siguiente trabajo es de Pilar Romeu Ferré y se titula «La medicina en Centroeuropa según los testimonios de los sefardíes del Imperio otomano» (págs. 313-326). Comienza la autora mostrando la importancia que, desde hace tiempo, ha tenido para ella el estudio de la medicina entre los sefardíes. La autora se basa en diferentes memorias escritas por sefardíes y el trabajo se articula en siete subapartados, dedicados al análisis y estudio de la sanidad entre los sefardíes del Imperio otomano entre los siglos XIX y XX. 1) «Factores determinantes», la autora fija su atención en aspectos como la clase social, el ámbito geográfico en el que viven esos sefardíes y la formación del autor de la memoria para mostrar cómo influyen en cada caso. 2) «Menciones a Viena en las memorias», aquí Romeu repasa las memorias de algunos sefardíes (Elias Canetti, Gabriel Arié, etc.) y sus testimonios en relación con la medicina.

Romeu trata también de: 3) «Tratamientos balnearios», 4) «Enfermedades mencionadas», 5) «Médicos de múltiples orígenes». En el subapartado 6) «Otras menciones de Viena», la autora observa cómo muchos de esos autores se refieren a Viena no solo como centro sanitario destacado, sino también como centro cultural o de moda. Por último, Romeu realiza en 7) una «Valoración de las aportaciones de las memorias». Finaliza con la bibliografía citada y las numerosas memorias sefardíes que Romeu ha utilizado para la elaboración de su trabajo.

La siguiente contribución pertenece a Krinka Vidaković-Petrov y se titula «The Role of Vienna in the Renewal of Sephardic Culture in Serbia and Bosnia» (págs. 327-340). La autora se centra en un aspecto que ya se ha venido señalando a lo largo de todo el libro: la importancia que tuvo Viena en el desarrollo y en la renovación de la cultura sefardí de diversas comunidades. Vidaković-Petrov comienza el recorrido en Serbia, y más en concreto en Belgrado, ya que allí se encontraba la comunidad sefardí más destacada. La autora muestra, en primer lugar, cómo fue la historia de dicha comunidad desde finales del siglo XVII hasta el XX. Posteriormente, fija su atención en Bosnia y muestra la importancia que tuvo la ciudad de Viena como lugar de irradiación cultural. Destaca, en varias ocasiones, el papel tan destacado que tuvo la sociedad académica de la *Esperanza* –fundada en 1896 en Viena, fue una institución clave en la vida intelectual sefardí de la ciudad–, así como el hecho de que en 1913 se celebrara un Congreso Sionista en Viena, etc. El artículo termina con la invasión de Yugoslavia en 1941 y lo que ocurrió con los judíos que allí residían.

El siguiente artículo se titula «Los sefardíes ante su lengua: los esperancistas de Sarajevo» (págs. 341-360) y su autora es Ivana Vučina Simović, quien realiza un re-

corrido por las diferentes ideologías políticas y lingüísticas de la asociación la *Esperanza* de Viena, desde su fundación hasta la Segunda Guerra Mundial. Este trabajo se articula en tres bloques: 1. «Introducción», 2. «Las ideologías de la *Esperanza*: entre el sefardismo y el sionismo», 3. «Los ecos de la *Esperanza* en el ambiente sefardí de Sarajevo». El bloque más amplio es el segundo, ya que se divide en varios subepígrafos: 2.1. «El periodo fundacional de la *Esperanza*: mantenimiento y modernización de la lengua y cultura sefardíes (1896-1900)»; 2.2. «La aceptación de la ideología sionista en la *Esperanza* (1900-1904)»; 2.3. «Las (re)interpretaciones de la ideología sionista en la *Esperanza* (1905-1913)»; y 2.4. «Actividades de la *Esperanza* entre las dos guerras mundiales». Finaliza la autora el trabajo con una serie de conclusiones sobre esas corrientes políticas y lingüísticas que tuvo la asociación la *Esperanza* de Viena y su influencia en los miembros de dicha asociación en Sarajevo.

Se cierra esta tercera parte del libro con la contribución de Tamar Alexander en torno a la gran figura de un premio nobel: «Elias Canetti – A Sephardi Cosmopolitan in Vienna» (págs. 361-370). La autora analiza su vida, basándose fundamentalmente en la trilogía autobiográfica que él mismo publicó: *La lengua salvada*, *La antorcha al oído* y *El juego de ojos*. A Alexander le interesa, sobre todo mostrar cuál era su actitud hacia sus raíces sefardíes.

d) *El Corpus judeoespañol y su digitalización*. La cuarta parte del volumen está dedicada a la importancia que tiene hoy día la digitalización y conservación de corpus del judeoespañol. El primer artículo es el de Christian Liebl titulado «Sefarad im Phonogrammarchiv: Cappon, Cantors and Canetti» (págs. 371-384). Desde el principio, el autor deja claras cuáles son sus dos intenciones: a) por un lado, una descrip-

ción de las grabaciones que se encuentran en el Phonogrammarchiv de la Academia Austriaca de Ciencias, en Viena, relacionadas con el judeoespañol o con los estudios judíos en general; y b), por otro lado, una breve introducción a las nuevas grabaciones de interés sefardí, aunque no todas están en judeoespañol. Comienza por dos de las colecciones más importantes –las que realizaron Julius Subak (en 1908) y Max A. Luria (en 1927)–, pero destaca también a otras figuras como Abraham Cappon o Elias Canetti. Cierra el artículo con un apéndice en el que se encuentran tres transcripciones: 1) «Poesía por la Señora Elisabeta Jaques Russo, ija de Don Jaime Davicho»; 2) «Cantica por la hermosa [sic] Señorita Elena»; y 3) «Aus dem Leben».

La siguiente contribución, de Pandelis Mavrogiannis, se titula «The Judeo-Spanish Oral Archive (JSA). Data Collection, Metadata Description, Results, and Perspectives for Development» (págs. 385-406). En este trabajo se presenta el proyecto «Judeo-Spanish Oral Archive» (JSA), financiado por el Ministerio de Cultura de Francia, que se desarrolla en el CNRS, en París, dirigido por Marie-Christine Varol (INALCO). Al ser un panorama de lo que representa este proyecto de investigación, el artículo es bastante amplio y se divide en varios apartados que nos dan la clave para saber qué se presenta en cada uno de ellos: «Introduction»; 1. «The research team» –donde aparece la directora y el resto de miembros, así como otros colaboradores–; 2. «The objectives of the JSA archive»; 3. «Fulfilling the objectives, 1st part: documenting early 21st cent. Djudyó in France»; 4. «Fulfilling the objectives, 2nd part: accessing, digitising and documenting old Djudyó recordings»; 5. «The JSA in corpus today: summarising results of digitisation and interviews»; 6. «Extending horizons: amplifying to an international corpus»; 7.

«Using the Judeo-Spanish Oral Archive» –aquí aparecen diferentes ilustraciones que nos ayudan a hacer las búsquedas en el archivo–; 8. «Contributing to the Judeo-Spanish Oral Archive, creating networks».

El siguiente trabajo, de Michael Studemund-Halévy y Susann Fischer, se titula «Audiovisual Documentation of Bulgarian Judezmo» (págs. 407-424). Los autores describen un proyecto de investigación que están realizando sobre la cultura sefardí en Bulgaria. El objetivo que se proponen es aumentar la documentación que existe del judeoespañol de Bulgaria, ya que es una variedad que se encuentra en peligro de extinción: «the most endangered variety of Balkan Judezmo» (págs. 407-408). Studemund-Halévy y Fischer nos presentan un panorama actual de dicha lengua: cuántos hablantes sobreviven, qué media de edad rondan, en qué lugares y ciudades viven, etc. Los autores incluyen testimonios de algunos de estos hablantes del judeoespañol de Bulgaria explicando qué lenguas hablaban en casa o en cuál se comunicaban dependiendo del familiar con el que hablasen, por ejemplo. Dividen estos testimonios de la siguiente forma: [A] «Judezmo – language of parents (padres) and grandparents (*papu* and *vava*)»; [B] «Speak Bulgarian!»; [C] «Judezmo – a secret language»; [D] «Judezmo and other languages»; [E] «Judezmo – a mixed language»; [F] «Who speaks the best Judezmo?»; [G] «Judezmo – language of the (non) Jewish neighbourhood»; [H] «Judezmo – nostalgia for a lost language». A continuación, los autores señalan que los datos recogidos se deben a entrevistas realizadas a los miembros de la comunidad judía de Bulgaria e incluyen unas tablas con porcentajes que reflejan las lenguas que hablan dichos judíos, quiénes conocen el judeoespañol de Bulgaria, quiénes lo conocen pero no lo hablan, etc. y a partir

de ahí llegan a una serie de conclusiones. En el artículo, los autores explican también algunas grabaciones sonoras que existen, los estudios en torno al judeoespañol de Bulgaria y, finalmente, describen más detenidamente cuál es el propósito y la metodología que utilizan para este proyecto de investigación.

Se cierra la cuarta parte del volumen con el trabajo de Soufiane Rouissi y Ana Stulić-Etchevers titulado «Métadescription appliquée à l'étude des sources séfardes de Vienne: le cas des textes de Yisrael B. Hayim» (págs. 425-436). Los autores explican, al comienzo de su artículo, cómo puede ayudar a la comunidad científica la evolución de las nuevas tecnologías aplicada al análisis de textos antiguos. El trabajo se encuadra dentro de un proyecto de investigación que se desarrolla en la Universidad Michel de Montaigne Bordeaux 3 (Francia). Rouissi y Stulić-Etchevers se centran en los escritos de Yisrael B. Hayim, un sefardí del siglo XIX originario de Belgrado, que publicó en Viena más de treinta y cinco obras, la mayor parte de ellas en judeoespañol. El objetivo de su trabajo es utilizar el sistema de metadatos Dublin Core para aplicarlo a la obra de Yisrael B. Hayim. El artículo incluye varias tablas explicativas.

e) Se cierra el volumen con un *Apéndice*, otra contribución de Michael Studemund-Halévy titulada «Esbozo de un catálogo de impresos sefardíes de Viena, siglos XIX y XX» (págs. 437-470). En este trabajo, el autor da a conocer una bibliografía de impresos sefardíes de Viena, con un total de 237 documentos, entre los que se incluyen libros de oraciones, *haggadot*, libros históricos, gramáticas, novelas, etc. Se cierra su trabajo con algunas ilustraciones de las portadas de esos impresos.

Hay que subrayar la solícita labor de los editores, así como la cuidadosa publi-

cación del libro por la editorial Tirocinio. Lo único que puede desmerecer en algo la edición de este libro es que, a lo largo del volumen, no se hayan incluido portadillas para que el lector sepa cuándo empieza y acaba cada parte. Hubiera sido también útil que los editores incluyeran al final diversos índices onomásticos para facilitar al lector posibles búsquedas.

Por lo demás, cabe destacar la importancia de que se publique un libro como éste, ya que se trata del primer trabajo en el que se estudia monográficamente la cultura de los sefardíes en el Imperio austro-húngaro desde diferentes puntos de vista. Además, el valor de este volumen no solamente radica en las nuevas contribuciones que ahora ven la luz y que dan a conocer datos e informaciones hasta ahora desconocidas, sino también porque los trabajos que aquí aparecen ayudarán a toda la comunidad científica, ya que abren nuevas vías de estudio para futuras investigaciones.

María SÁNCHEZ PÉREZ
Universidad de Salamanca

Enriqueta Zafra, ed., Anne J. Cruz, tr.

The Life and Times of Mother Andrea / Vida y costumbres de la Madre Andrea (Colección Támesis, serie B: textos, 54) Woodbridge: Támesis, 2011

ISBN: 978-1-85566-226-1; viii + 158 págs.

La edición de este texto encierra una intriga: remite a un manuscrito que hoy parece ilocalizable. Efectivamente, la editora Enriqueta Zafra ha tenido que efectuar su trabajo sobre la edición anterior de la *Madre Andrea* publicada por Jonas A. van Praag en la *Revista de Literatura*, en 1958. Ocho años antes,

el hispanista holandés había comprado del anticuario Beijer de Utrecht un manuscrito de 146 folios con una curiosa ficción anónima («picaresca») en boca del personaje femenino Andrea, dueña de un prostíbulo. En su introducción del texto y sobre la base de referencias internas, Van Praag fechaba la obra a mediados del siglo xvii y sugería la autoría de un judío portugués de Ámsterdam, aunque el examen del papel, del siglo xviii y aparentemente italiano, no le permitía ninguna conclusión definitiva.

Desde su interés por la picaresca femenina, Zafra quería consultar y editar de nuevo ese texto, pero tras unas pesquisas realmente exhaustivas tuvo que concluir que el manuscrito desapareció tras la muerte del hispanista holandés. Tan curiosa es la historia que hay quien sugirió que el mismo Van Praag escribiera la *Vida y costumbres de la Madre Andrea*¹, ¡un esfuerzo que sobrepasaría ampliamente el *pastiche* de Menéndez Pelayo cuando inventó la carta que Daniel Leví de Barrios escribiera a «su amigo» Antonio Enríquez Gómez! Se puede descartar, sin embargo, que el manuscrito de la madre Andrea sea otro apócrifo, porque ya aparece en el catálogo de la biblioteca de R. Salomon Jessurun *-dayyán* de la comunidad judía portuguesa de Ámsterdam— subastada en 1811², dato que confirma la circulación de ese texto en círculos de judíos de origen converso en el siglo xviii o antes. Ojalá que algún día localicemos y podamos estudiar el original de un texto que si bien no entrará fácilmente en el canon literario del Siglo de Oro hispánico, sí nos podrá informar mejor sobre la recepción y el funcionamiento del discurso ficcional de personajes marginales, sean pícaros o prostitutas y que presenta algunas cuestiones intrigantes que comentaré a continuación.

Antes, presentemos brevemente su contenido: *Vida y costumbres de la madre Andrea* empieza al modo picaresco con la narración autobiográfica desde el nacimiento («Desnuda nací»), pero esa parte sólo ocupa los primeros folios del texto (en la edición, hasta la pág. 44) y sirve para situar a la protagonista, antes prostituta, como dueña de un burdel. Desde esa posición nueva, la madre Andrea cuenta sus astucias de oficio y ensarta una serie anecdóticas sobre visitantes de su burdel entre los que figuran un joven perulero, un soldado, un poeta, un filósofo, un matemático, un jaque, varios ciegos, un médico y un abogado. La narración jocosa se apoya largamente en el ingenio verbal, como es de esperar en la prosa barroca, con numerosos aventuras y alusiones sexuales en combinación con una parte satírica; se complementa esa parte lúdica con otro tipo de entretenimiento «gustoso», sorprendente en el contexto, pues la narración incluye una exposición de reglas matemáticas y otra que revela trucos del arte de adivinar. Todo ello contado por un personaje que pretende desvelar un contenido moral en su «academia viciosa», dirigiéndose con la típica ambigüedad del discurso lúdico-erótico a un lector «lascivo o continente». Al final de su relato, Andrea incluso anuncia su retiro del mundo, instigando al lector a huir del demonio y de sus tentaciones y terminando con una décima y unas redondillas penitenciales.

Ese texto, modernizado con respecto a la primera edición de Van Praag, va acompañado de una admirable traducción inglesa realizada por Anne J. Cruz, que capta y transmite la mayor parte de las agudezas del original, aclarando el sentido con notas pertinentes. Junto con las notas de Enriqueta Zafra, el lector va bien orientado por un texto pergeñado de germanía y marginalismos, pero también

lleno de lusismos. Un ligero inconveniente de esta edición paralela, española-inglesa, es que las notas tienen que consultarse en ambas partes.

En su introducción, Zafra vincula la *Vida y costumbres de la Madre Andrea* con la picaresca femenina y con el mundo real de la prostitución en el siglo xvii. Es interesante y me parece convincente la relación que sugiere la editora entre el texto y la regulación de los prostíbulos en la España de Felipe IV o la actitud crítica en general sobre las visitas de jóvenes a los burdeles. Efectivamente, la *Vida y costumbres* proporciona un tipo de excursiones eróticas virtuales, sin contagio físico y de limitado daño moral, una vez que los lectores se dejen convencer por los avisos de la madre arrepentida. Aunque este sea el tenor general del texto, la parte satírica –menos verbal e hiperbólica que en un Quevedo o Enríquez Gómez– junto con la parte instructiva, con sus ejemplos de aritmética o de las artes y trucos de jugadores y adivinos, permiten pensar en una función de este género de ficción como forma de entretenimiento y aviso sobre la vida urbana. Aunque la ficción se podría situar en Madrid, con alusiones a Antón Martín, el Buen Retiro, etc., hay también una frase que sugiere familiaridad con Ámsterdam: «decía un buen ingenio si el tiempo se metiese en la bolsa o plaza mercantil, que ganaría mucho dinero, por ser tan raro y experto corredor» (pág. 122). ¿Es tal vez una referencia a la bolsa de acciones de Ámsterdam o a la obra sobre ella *Confusión de confusiones* de José Penso de la Vega (1650-1692)?

Como ya lo sugiriera Van Praag, Zafra y Cruz también suponen que el anónimo autor fuera un judío de origen converso residente en los Países Bajos o Italia. La peculiar ortografía del manuscrito, comentada en la introducción pero (por

fortuna) no reproducida en la edición, es típica de un contexto de hibridez lingüística de fuera de la Península Ibérica. La impronta del portugués a lo largo del relato contribuye para pensar en un autor judeoconverso. A ello se añaden las referencias frecuentes al Antiguo Testamento, aunque no faltan algunas a los Evangelios. Ahora bien, no hay ninguna referencia al judaísmo en la obra y cuando aparece un contexto religioso éste parece cristiano antes que judío, como se observa en el fin moralizante en boca de la madre Andrea: «Huye pues del demonio y sus tentaciones y sigue el bien y la santa y verdadera doctrina [...] sólo de este modo [...] tendrás en este mundo paz y después gloria» (pág. 146). Aquí ya no hay burla o irreverencia, como sí se encuentra antes en el texto, por ejemplo en la deliberada ambigüedad sacrílega alrededor de amor y pasión, también reflejada en el nombre «Madre Andrea» y la aparición de un fraile visitador del burdel muy dado a los placeres. Es un tipo de humor heterodoxo, que surge entre emigrados como los judeoconvertos, cuyo marco de referencia no se desvincula casi nunca de la religión en que crecieron ellos o sus padres.

Concluyendo, agradecemos la labor de Zafra y Cruz por darnos a conocer este interesante espécimen de literatura marginal (lupanaria-picaresca) del Siglo de Oro. El nexa aparente del manuscrito de la

Vida y costumbres de la Madre Andrea con la comunidad judía hispano-portuguesa de Ámsterdam no me parece casualidad, pues nos ha dado otras muestras de literatura festiva, irreverente, entre ellas nada menos que la traducción de *la Moria* de Erasmo³. Ello sugiere que, de modo similar a que los sefardíes descendientes de las expulsiones de la década de 1490 conservaron el patrimonio oral hispánico, los judíos hispano-portugueses de origen converso nos han dejado muestras de un legado heterodoxo que la España inquisitorial procuró suprimir.

Harm den BOER
Universitat Basel

¹ Trevor J. Dadson sugiere en su reseña la posibilidad de un «colossal hoax», *Hispanic Research Journal* 13 (2012), 88-89: 88.

² *Catalogus van eene [...] Verzameling, grootendeels Hebreuwsche, verders Spaansche, Portugeesche en Fransche [...] boeken, en [...] 250 Manuscripten [...] bijeenverzameld door nu wijlen den Wel Eerwaarden Heer R. Salomo Jessurun [...] (Amsterdam: Belinfante en Comp., 1811), 32, n. 147 («Vida y Costumbres de la madre Andrea», in octavo).*

³ Remito a la edición inminente del manuscrito encontrado en la biblioteca Ets Haim/Livraria Montezinos de msterdam: *Moria de Erasmo*, ed. J. LEDO y H. den BOER (Leiden: Brill, 2014).